

exterior las células espermáticas, con lo que se origina una especie de estancamiento y, por último, la atrofia de las células productoras, dejando así libre a la glándula de aplicar toda su energía a su otra actividad, o sea a la elaboración del *hormon*, que, naturalmente, aumenta en cantidad y mejora en calidad.

Y también aquí vemos una nueva injusticia de la naturaleza con la mujer, a la que, debido a su diferente estructura fisiológica, no es posible practicar la vasectomía, reduciendo así sus posibilidades de rejuvenecimiento al injerto de un ovario de mona.

Aún falta por probar si la operación alarga realmente la vida humana, pero todo parece indicarlo, pues así ha acontecido con los animales de vida más corta en que se ha experimentado. Las ratas, que normalmente mueren a los veintisiete o treinta meses, han vivido, después de practicar-seles la operación, cuarenta meses. Lo que supone un aumento de casi un 35 por 100. De lo que sí no cabe duda es del rejuvenecimiento casi inmediato que procura. En este punto, todos los testimonios están acordes.

Huelga subrayar el extraordinario interés filosófico y la enorme trascendencia social de este descubrimiento. Quizás si el hombre consigue prolongar su vida logre también hacerse más sabio y más cuerdo, y, por tanto, mejore el mundo; sobre todo, si andando el tiempo se perfecciona el invento y se alarga ese porcentaje, todavía un poco mezquino, iquien sabe si hasta los trecientos años que exige Mr. Bernard Shaw como duración individual! Y pronto hemos de ver si el mismo rejuvenecimiento es efectivo y el Sr. Maeterlinck escribe otra vez buenos dramas y abjura del ectoplasma.

Esta posible mejora del mundo es el lado optimista del hallazgo del profesor Steinach. Pero también tiene sus sombras el cuadro. Imaginemos, por ejemplo, que todos estos vetustos políticos nuestros, hoy recluidos en sus madrigueras, pero para cuya definitiva relegación esperamos aún más de la Parca que de nuestro salvador Directorio, emprenden la peregrinación hacia la clínica del doctor Voronoff o del profesor Steinach... Parece que ya se habla en algunos países de disposiciones prohibitivas y de reconocimientos periódicos. Como la dinamita, este rejuvenecimiento artificial es un arma de dos filos.

(El Sol, Madrid).

Obras de Alfonso Reyes

Hemos recibido para la venta 10 ejeps. de cada una de las siguientes:

El Plano Oblicuo Precio € 2.50
Simgattas y Diferencias (Tres series).
Precio de cada serie > 2.50

EL CORREO DE LAS MUSAS

La cucaña

Yo estaba en Toledo, en «El Ventanillo», pasando la Semana Santa y bebiendo sol. Se me presentó un hombre robusto, rojizo, de cabello prematuramente gris, de anchas facciones y de cejas espesas. Su aspecto fornido contrastaba con la suavidad—, casi untuosa—, de su hablar. Gusta tanto de las palabras, que una palabra oportuna e ingeniosa le humedece los ojos de satisfacción. Advirtiéndome que llevamos trajes iguales, exclama, irónico:

—¡La misma Tarrasa materna! Entonces he encontrado al que busco. Usted es Reyes, seguramente. Yo soy *Xenius*, Eugenio d'Ors. He venido por unos días a Madrid, y me dijeron que usted se escondía en Toledo.

—¿Por qué no tiene usted acento castellano ni catalán?—, le dije.

—Porque soy, en parte, americano. Mi madre era cubana. Cuando, alguna vez, vaya a México, me propongo detenerme en Cuba, al regreso: tengo, como Heredia, vuelta hacia allá la fantasía.

Desde entonces, nuestra amistad marcha como nuestros trajes iguales.

—Acordes como dos violoncelos—, me dice Ors, haciendo un gracioso trémolo de bajo profundo, sobre la palabra «violoncelos».

Ultimamente, en la sobremesa del banquete a Eugenio de Castro, comen-

tábamos juntos el hecho de que, tanto aquí como en México, algunos hombres de nuestra generación hayan descubierto un poco tarde ciertos agrados del mundo externo. El está en ese delicado preludio de la madurez (él dice que está en la adolescencia, fundándose en la clasificación de edades—, tan generosa—, de Pitágoras), cuando se descubren las más íntimas preferencias. En cuanto a mí, oh Dioses...

...Y yo no quisiera creer que ha comenzado la decadencia del Ateneo, esta casa de tradición tan noble; pero ello es que los escritores nuevos cada vez van menos por allí, y vuelven al pequeño club, a la pequeña tertulia.

Ors y yo hemos fundado, hace poco, un nuevo y diminuto círculo, pretexto del diálogo: se llama La Cucaña. El número de socios oscila entre el de las Gracias y el de las Musas. Se admiten damas; pero ninguno de los socios puede estar ligado a otro por ningún vínculo de subordinación o de parentesco. Así, tuvimos que escoger entre los hermanos Salvador: uno, el crítico musical, es demasiado gordo; preferimos al Arquitecto, su hermano menor. Somos muy estrictos.

Los socios de La Cucaña se reúnen de tiempo en tiempo a comer, bajo la responsabilidad de un «ponente», que fija el sitio y ordena el menú, con derecho a las innovaciones, siempre que las admita la ley imperiosa del buen gusto. (Es una lástima que no esté yo escribiendo en inglés: en inglés, la palabra «gusto» está llena de irisaciones y dice ya más que en su lengua propia: ¡destino de los trasplantados!) Se redacta y lleva un Libro de Oro, que se abre con estas palabras:

Una mala comida no se recobra nunca.

Se prohíbe «estar a régimen», por lo menos el día de la Gran Asamblea.

La Cucaña tiene sus clásicos: Robert de Nolla, el catalán; Julio Rey, el audaz britanizado; Chesterton, por derecho propio; Saintsbury, el grave erudito inglés, que ha dado lugar, entre sus voluminosos libros sabios, a unas *Notes on a Cellar Book*; los «Almanaques» de la Sirena; una Antología de la cocina francesa y unos libritos de unas monjas de Guadalajara, la de México.

Distintivo para el ojal: un discreto cordoncito azul, el día del banquete.

ALFONSO REYES.

Madrid, primavera de 1922.

(El Mundo, México, D. F.)

Libros y folletos de ocasión a precios módicos, y al contado

Tenemos encargo de vender los siguientes:

José M. del Hogar: <i>Las primeras espigas</i> (novela).....	€ 2.00
Maltrana: <i>Chile Nuevo</i>	2.00
P. Henríquez Ureña: <i>Mi España</i>	4.00
R. Heliodoro Valle: <i>Anfora Sedienta</i>	4.00
Alfonso Reyes: <i>Cartones de Madrid</i> ..	1.00
N. Murray Butler: <i>El significado de la educación</i>	4.00
M. D'Azeglio: <i>Mis recuerdos</i> (3 tomos).....	4.50
R. Dozy: <i>Historia de los musulmanes de España</i> (4 tomos).....	6.00
Emerson: <i>El poeta</i>	0.25
Arturo Borja: <i>La flauta de bñix</i>	2.00
R. Rolland: <i>Nicolai y el pensamiento social contemporáneo</i>	1.25
Luis Carlos López: <i>Por el atajo</i>	5.00
B. Contreras: <i>Antología de poetas italianos</i>	0.75
J. Muñoz Escámez: <i>H. Berlioz: Su vida y sus obras</i>	2.00
Rodolfo Rocker: <i>Artistas y rebeldes</i> (Poe, Tolstoy, Wilde, Kropotkine, etc.).....	4.00
Tolstoi: <i>Los Evangelios</i> (1 tom. pasta)	3.00
Dante: <i>La Divina Comedia</i> (1 tomo pasta).....	3.00
Plutarco: <i>Vidas Paralelas</i> (2 tom. pasta)	6.00
Platón: <i>Diálogos</i> (3 tomos pasta).....	9.00